



¡ASI SE HACE PATRIA!

Por MANUEL LEON SANCHEZ

Nuestros lectores habrán leído más de una vez las crónicas que con el nombre de *Páginas de mi vida* envía desde Munich la Infanta Doña Paz de Borbón, esposa del Príncipe Don Luis Fernando de Baviera; con frecuencia, en esas sentidas crónicas, donde rebosa la infinita caridad y altruismo de la hermana del malogrado monarca español, D. Alfonso XII, se menciona el *Pedagogium Español* fundado y sostenido por la excelsa infanta, a la que su alejamiento de la corte española no ha hecho olvidar un momento su patria.

La lectura de las crónicas de la Infanta Doña Paz nos sugirió la idea de enviarle para la biblioteca de su *Pedagogium Español*, algunas publicaciones nuestras, entre ellas el primer tomo de las cartas *Desde mi Conuco* continuadas en México y en esta Revista por «Pepe Rojas» y que hace meses han dejado de publicarse por la situación anormal en que se encuentra la República Mexicana, y como es natural la hacienda de *Las Tres Estrellas* donde fecha sus cartas «Pepe Rojas».

Acompañamos a nuestro envío cuatro letras que nunca supusimos llegarán a manos de la Infanta Doña Paz, pero nuestra sorpresa fué muy grande cuando recibimos la siguiente carta autógrafa escrita con la característica letra de los infantes de España y por la demostrativa alteza:

«SCHLOSS NYMPHENBURG.
TEL. 130,

Munich, 5 de
abril de 1914.

Señor Director:

Estoy segura que siente usted el apretón de mano que le envió, como yo he respirado el perfume de los cármes de Granada al leer su carta, con lágrimas en los ojos, lo confieso.

Evoca usted recuerdos tan queridos y lleva usted además España tan dentro del alma como la llevo yo. Qué verdad es que cuanto más lejos, más se la quiere!

Estoy admirada de lo que ha hecho su imprenta y le deseo siga prosperando.

Le agradezco muchísimo el *COSMOS Magazine*. Es precioso y mis chicos van a tener una gran alegría. Le envió los prospectos de cómo soñamos la obra y las fotografías de lo que ya es realidad.

Usted que llama amigo y maestro a don Andrés Majón, comprende las dulzuras que encierran los muros de una escuela dirigida con el corazón.

Que Dios le proteja a usted y a los suyos también

Su afma.

PAZ.»

Razón tiene, que le sobra, la españolísima infanta. Sentimos su apretón de manos y la satisfacción más grande que hemos tenido desde que comenzamos a escribir para el público hace cuarenta años, precisamente con motivo del viaje de S. M. D. Alfonso XII, hermano de la egregia dama, a los pueblos de Andalucía destruídos por los terremotos en diciembre de 1885.

También a nuestros ojos han acudido